

¿QUIÉNES PUEDEN O DEBEN SER UN MAESTROS?

LECTURA: Efesios 4:11-16

PROPÓSITO: Que todos entiendan la responsabilidad que tenemos como Cristianos y que comprendamos quiénes deben ser maestros.

VERSICULO DE MEMORIA: I Timoteo 5:17—“ Los ancianos que gobiernan bien, sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar.”

INTRODUCCIÓN:

Hoy, en el Día del Maestro, buscamos honrar a todos los maestros de la iglesia, pero al mismo tiempo deseamos animar a muchos a que también sean maestros. Sabemos que no todos pueden llegar a ser maestros, pues no todos son llamados a serlo (I Corintios 12:29), pero aún así, todos debemos intentar ser maestro ya que la Biblia nos enseña que debemos procurar los mejores dones (I Corintios 12:31). ¿Qué cosas son necesarias en nuestras vidas para que podamos llegar a ser maestros, o por lo menos, enseñar bien a otros, lo cual todos podemos hacer? Debemos ser...

I- MADUROS EN LA FE—Hebreos 5:11-14

Si una persona desea llegar a ser un maestro, este tiene que madurar espiritualmente y físicamente. Un niño no puede ser un buen maestro porque no tiene la experiencia y la madurez para enseñar a otros. Madurez es llegar a un punto en la vida donde se vive más por principios que por sentimientos. Una persona madura es una persona fiel en sus compromisos, constante en sus deberes, contento en su camino y conocedor de cosas tanto materiales como espirituales. Los maduros son los que soportan situaciones duras pero siguen fiel y constante—I Corintios 3:1-4.

II- MANSO DE CORAZÓN—Marcos 10:42-45

Si una persona desea llegar a ser un maestro y dirigir a otros, este primero tiene que mostrar una gran humildad y obediencia a los que están sobre él. Nadie llega a ser grande sin haber sido pequeño en un tiempo. Tenemos que ser mansos y humildes si vamos a ser usados por Dios. Moisés fue el hombre más manso en la tierra (Números 12:3) y se vio esto cuando hizo caso a buenos consejos y mucho más (Éxodo 18:17-19) y Moisés fue uno de los mejores líderes de Israel. Sea manso y humilde y obediente—Santiago 3:1.

III- MENSAJEROS DEL EVANGELIO—II Pedro 2:1-3

Hay muchos que desean ser maestros pero si estos no ganan almas a Cristo y no están guiando a otros por la senda de la Vida Eterna, entonces ellos terminan siendo “Falsos Maestros.” Para que una persona llegue a ser maestro, debe hacerlo por amor a las almas perdidas y no por amor a un título (Mateo 23:9-12). El que no enseña la salvación correctamente y le añade o le quita al evangelio, será un maestro según sus propios deseos carnales (concupiscencia) y no predicará la verdad (II Timoteo 4:3, 4).

IV- MANDADO POR DIOS—I Corintios 12:28 y Efesios 4:11

Si una persona está madurando en su fe, es manso en su conducta y es un fiel mensajero del evangelio, este podrá llegar a ser llamado por Dios a ser un maestro en una clase en la iglesia. Si no somos llamados por Dios, no debemos insistir en ser maestros, pero si Dios nos llama, debemos serle obedientes si queremos ser felices. Si Dios te llama, El hará todo para que tu seas el mejor maestro que puedas ser—Filipenses 2:13.

CONCLUSIÓN:

No olvides felicitar a tu maestro en este día y en esta semana. Recuerda que el Maestro de todos los Maestros es el Señor Jesucristo y El es digno de recibir toda la honra y gloria que podamos darle—Mateo 23:10. Todos debemos desear ser maestros pero también tenemos que contentarnos con lo que Dios nos mande a hacer—Filipenses 4:11. **FELIZ DÍA DEL MAESTRO.**